

CILAMPA

Publicación de la Escuela de Literatura y Ciencias del
Lenguaje.
Universidad Nacional

Redactores: Flora Eugenia Ovaes, Sonia Marta Mora,
Carlos Francisco Monge y Juan Durán Luzio.

Nº 4 (Mayo, 1984) Heredia, Costa Rica

PRESENTACIÓN



El presente número se ha destinado a Julio Cortázar, como un homenaje a su obra, y con motivo de su reciente desaparición. Como en los anteriores, el conjunto de artículos y reflexiones que se ofrecen en éste, busca dar algunas luces y posibilidades de estudio en torno a obras y autores de particular importancia. Se incluye una nueva sección con el testimo-

nio escrito del propio escritor, no solo por su valor didáctico, sino también porque estimamos que junto al grupo de textos que giran alrededor de una obra literaria también debe mostrarse la palabra misma de quien la ha producido. El ejemplo de Cortázar, al respecto, es singular, y si una de sus preocupaciones centrales fue el destino y sentido de la literatura hispanoamericana, la oportunidad de ofrecer una pequeña muestra de ello nos ha resultado insoslayable.

El estudio de la literatura hispanoamericana, que ha sido asunto central de la Escuela, es una consecuencia natural de las necesidades académicas de quienes en su ejercicio profesional requieren el estudio de nuestra realidad histórica. Por ello, entre las actividades del programa "Interacción con los profesores de Español y Literatura Universal de Enseñanza Media" se realizó el seminario en torno a la obra de otro hispanoamericano, Juan Rulfo, llevado a cabo en el Campus Omar Dengo recientemente. Como parte de esos mismos planes, se ha programado un seminario análogo, en el área de la lingüística, para el segundo semestre de este año.

Entre los esfuerzos de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje por extender sus actividades académicas a una amplia área geográfica está en operación el Plan regional de Bachillerato en Literatura y Lingüística en Español; se realizó por primera vez en 1983 en Liberia, y el presente año está en ejecución en Pérez Zeledón. Programas similares, en las áreas de inglés y francés son proyectos que habrán de ponerse en práctica a corto plazo.

En modo alguno el grupo de redactores de este fascículo quieren perder de vista el propósito central de él: servir de vaso comunicante entre las

DIRECCION POSTAL:

*Boletín Cilampa
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional
Apartado 86, Heredia*

condiciones específicas en que laboran los profesionales en nuestras áreas de conocimiento y las posibilidades de acción académica y técnica que tiene la Universidad Nacional. Alrededor de ese principio los próximos números se ocuparán de la problemática de la enseñanza de segundas lenguas, con singular énfasis en el inglés y en el francés. Quisiéramos una vez más recordar a todos nuestros lectores que éste es apenas un instrumento de acción. Nuestro interés básico es fomentar el enriquecimiento académico de los profesionales en ejercicio y solo la reciprocidad y el diálogo pueden hacer posible ese designio.

Carlos Francisco Monge
Director
Escuela de Literatura y Ciencias
del Lenguaje



Reseñas críticas

Julio Cortázar, *Nicaragua tan violentamente dulce* (Managua: Nueva Nicaragua-Monimbó, 1983) 108 pp.

El libro se compone de diecisiete relatos ordenados cronológicamente, con excepción de la breve y hermosa digresión poética "Noticia para viajeros" — fechada en 1980 — donde se define la llegada a una Managua en que "cada calle la ganó la vida"; posteriormente, todos los relatos restantes siguen un estricto orden cronológico: desde 1976 a 1983.

En este decurso solamente el primero de esos relatos ("Apocalipsis de Solentiname") corresponde a la concepción tradicional de un cuento, en tanto visión metafórica que supone una elaboración ficticia de la realidad. Los quince restantes son, en cambio, la mostración de un país pequeñito que alberga a "un pueblo que se mide diariamente contra fuerzas tanto más grandes que él".

Al lector no avisado pudiera parecerle que Cortázar sale del terreno sagrado de la 'literatura' para entrar en el terreno político, peligroso, de la 'no literatura'. Sin embargo, ¿quién define dónde se termina la literatura y dónde empieza la realidad? ¿Cuáles son los hechos de ficción que en América Latina son desgraciadamente tan reales y tan ocultos tras una capa de locura y de evasión orgiástica de consumismo, licor o drogas? Los textos de este libro de Cortázar son políticos, como de alguna manera todos sus textos lo son, desde su "Casa tomada" por aquellos monstruos que obligan a las personas a huir. En este caso, ya las personas no huyen, han conquistado y anhelan defender un espacio desde el cual pueden expresar y escuchar — todavía — un mensaje comunitario.

Esta apertura hacia el mensaje político abierto es, en la colección reseñada, progresivamente solidaria: es decir, tanto en "Apocalipsis de Solentiname" como en "Nicaragua la nueva" el autor asume un papel protagónico de su propio relato en condiciones de superioridad respecto del mundo narrado: el poeta es recibido y acompañado por los más importantes poetas y gobernantes de los países centroamericanos. Paulatinamente este nivel de superioridad va perdiéndose, aparecen en el primer plano los niños y los alfabetizadores y el escritor reconoce en su misión la tarea de dar a conocer la verdadera Nicaragua a los "intelectuales y los ciudadanos honestos de los Estados Unidos y Europa": "Todos estos meses he deseado diariamente llegar para agregarme una vez más al esfuerzo sandinista, avanzar en el conocimiento de su propio proceso liberador y difundirle después a mi manera a fin de contrarrestar en lo posible tantas mentiras o verdades a medias que circulan en Europa". (p. 76).

Y las metáforas literario-políticas se ocupan para hacer más explícita esta intención manifiesta de defender a Nicaragua: "Nicaragua tan violentamente dulce como sus bruscos atardeceres cuando del rosa y del naranja se vira a un terciopelo verde y la noche cae llena de ojos de tigre, oliente y espesa". (p. 82, "Retorno a Solentiname") "Un trópico que deja de ser tópico en sus muchas carencias y torpezas, un trópico para un pueblo verdaderamente libre por fuera y por dentro. Será largo, compañero. Pero Pulgarcito se ha puesto sus botas para siempre". (p. 85, Ibid).

En los últimos relatos "El escritor y su quehacer en América Latina" y "Discurso de recepción de la Orden Rubén Darío", Cortázar da indicios de una gran madurez en la comprensión social que su función le señala: "Como ingenieros de la creación literaria, como proyectistas y arquitectos de la palabra, hemos tenido tiempo sobrado para imaginar y calcular el arco de los puentes cada vez más imprescindibles entre el producto intelectual y sus destinatarios: ahora es ya el momento de construir esos puentes en la realidad y echar a andar sobre ese espacio a fin de que se convierta en sendero, en comunicación tangible.

en literatura de vivencias para nosotros y en vivencia de la literatura para nuestros pueblos". (p. 87).

Julio Cortázar ha muerto, prematuramente para la urgencia con que su voz es necesaria para defender a Nicaragua, ese pequeño espacio en que el pueblo, tradicionalmente mudo, ha tomado la palabra para expresarse gallarda y respetuosamente, con una voz que sólo se traduce en insolencias para aquellos que quieren volverlo a su silencio. Nicaragua ha sido vendida, engañada, invadida ya muchas veces, esta vez el mundo sabe el tamaño de la infamia. Su voz ya no puede ser enmudecida. Cortázar lo dice con una palabra que en él va siendo —por su cercanía al proceso— cada vez más colectiva. También, miles de obras de arte han sido donadas por los artistas de todo el mundo para montar un museo abierto a la solidaridad y a la esperanza: "De una manera que la razón no podría explicar, ese museo multiplica la fuerza y la decisión de quienes luchan aquí por una vida libre y digna". (p. 78).

Gloria Cordero S.